

Signos de los tiempos

Nos encontrarás en: www.archiburgos.org/sociopolitica
 Puedes enviar comentarios... : departamentosp@terra.es

Nº 15

ENERO-
 FEBRERO
 2007

DALE UNA OPORTUNIDAD A LA INMIGRACIÓN

Estamos viviendo unos momentos interesantes socialmente. Las gentes de los pueblos más pobres se acercan a nuestra tierra, a nuestras fábricas, a nuestras casas en busca de la vida que se les niega en sus tierras.

Ese movimiento, lo mismo nos enriquece y despierta en nuestras propias posibilidades de futuro, como nos sumerge en una especie de miedo a perder nuestras cosas, nuestra seguridad, nuestro espacio.

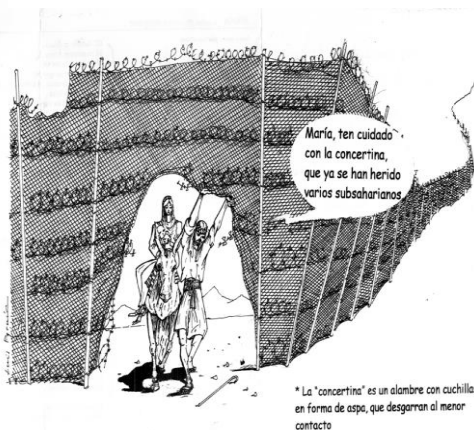
Esta novedad que nos permite plantearnos nuestra manera de estar en la tierra y el modo que tenemos de gastar cada uno de los minutos de nuestra vida, lo llamamos inmigración. Y la inmigración no es otra cosa que la consecuencia de un desequilibrio socio económico y político. Y, en muchas ocasiones, la consecuencia de la explotación a que hemos sometido a sus pueblos y sus gentes durante siglos.

Nosotros no conocemos, y es una falta de respeto, las tremendas situaciones de las que huyen, en las que sobreviven ellos y sus familias o las que quieren transformar.

Pero cada vez que conocemos una de esas historias, y cada inmigrante trae una historia tan maravillosa, fantástica e ilusionante y dramática como nuestra propia vida, se nos abre generosamente una nueva ventana para ampliar y mejorar la perspectiva de la realidad del mundo en que desarrollar nuestra solidaridad y vivir nuestra esperanza.

Es cierto que otras personas vienen para mejorar porque saben que el nivel de vida nuestro es mejor o hay más posibilidades. Y que también hay gente que viene a aprovecharse a robar o a desequilibrar nuestros ambientes. Cada uno viene con su mundo, sus aspiraciones y sus lacras. Si se integran nuestro mundo se engrandece.

Pero no quería meteros en esta reflexión sobre la inmigración, sino presentaros una situación que nos permita replantearnos también la realidad de un Estado que necesita y acoge mano de obra de todas las procedencias y que debe hacerles un hueco donde quepan todas sus realidades. Y la tarea que tiene nuestra



Iglesia, y cada una de nuestras comunidades, para reconocerles y respetarles dejándoles ese sitio que necesitan para seguir siendo lo que son.

La invitación es a que seamos respetuosos desde nuestra fe con la suya, que les mostremos nuestra esperanza con una acogida abierta y generosa, porque a Dios le gustan tanto nuestros cantos como los suyos, le entenece tanto nuestra caridad como la suya, le conmueve tanto nuestro ayuno como el suyo y le engrandece tanto nuestra misericordia y generosidad como las suyas.

Tenemos una oportunidad única y elocuente este año.

Fermín González

cajón de sastre

PARA VER:

Te invitamos a ver la película *"Te doy mis ojos"*, de Iciar Bollain, que trata el tema de la violencia doméstica.

PARA LEER:

El libro que hoy invitamos a leer es: *"La no violencia en el Evangelio"*, de François Vaillant. Está en la editorial CCS. Es un estudio pormenorizado sobre el tema de la no violencia desde la perspectiva de Jesús.

PARA CONSULTAR:

www.aciprensa.com/Familia
 En este portal, podrás encontrar artículos, documentos eclesiales, ensayos, comentarios de médicos, psicólogos, educadores y padres de familia de gran utilidad para la vida familiar.

Vengándose, uno se iguala a su enemigo; perdonándose, se muestra superior.

F. Bacon

YO VOTO, TÚ VOTAS... ¿VALE CON ESO?

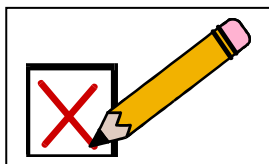
Se aproximan las elecciones. Seguro que durante estas próximas semanas **vemos**, comentamos o escuchamos cosas como éstas:

- Otra vez con el mismo rollo... Se podían ahorrar la campaña; si yo ya sé a quién votar...
- Va a costar este año que alguien se presente a alcalde del pueblo; no trae más que complicaciones.
- Mira que como les dé por votar a los inmigrantes, igual hasta sacan un concejal.
- Ay, si estos días cogiéramos una grabadora... Cuántas promesas, y luego el Alzheimer durante 4 años.
- De aquí a Mayo, a inauguración por día; todas las obras acabarán antes del 27. Y los otros, a crítica por día.
- Haría falta gente nueva, con más imaginación y eficacia: menos políticos y más gestores.
- A ver qué dice el cura estos días: ya verás como se mete en política. Y los obispos lo mismo: mejor que estuvieran callados.

La imagen de la política, aunque sea la cercana, la de tu ayuntamiento, no suele ser muy buena. Estos días además todos parecemos contertulios radiofónicos expertos en contiendas electorales. También ¡qué fácil se critica desde la barrera!

¿Y si pudiéramos hacer un **juicio** tranquilo, reflexionado, cristiano? Quizá nos ayuden estos textos, sacados del *Compendio de la Doctrina Social de la Iglesia*:

+ *En el sistema democrático, la autoridad política es responsable ante el pueblo. Los organismos representativos deben estar sometidos a un efectivo control por parte del cuerpo social... mediante elecciones libres. (408)*



+ *Una auténtica democracia no es sólo el resultado de un respeto formal de las reglas, sino que es el fruto de la aceptación convencida de los valores que inspiran los procedimientos democráticos: la dignidad de toda persona humana, el respeto de los derechos del hombre, el “bien común” como fin y criterio regulador de la vida política. (407)*

+ *En el contexto del compromiso político del fiel laico, requiere un cuidado particular la preparación para el ejercicio del poder, que los creyentes deben asumir especialmente cuando sus conciudadanos les confían este encargo. (567)*

Entonces... sí que hay campo para poder **actuar**. Ofrecemos unas pistas concretas para estos días previos a las elecciones:

> Dios nos ha dado una lengua y dos orejas. ¿No deberíamos hablar menos y escuchar más? (Los políticos a los ciudadanos, y los votantes a los candidatos).

> En campaña electoral se manejan muchos datos. Detrás de las cifras hay rostros. ¡Lo que importa son las personas! ¿Contamos con ellas o las utilizamos?

> Ningún político es imprescindible: ¿por qué aferrarnos al sillón? Pero los políticos son necesarios: ¿te has planteado si puedes vivir desde ahí la caridad y el servicio?

> Los inmigrantes tienen deberes sociales, y se los recordamos, y pagan impuestos y Seguridad Social. ¿Por qué no reconocemos sus derechos sociales? ¿Son ciudadanos de 2ª?

> En política, el “otro” es un adversario con el que confrontar mis ideas, no un enemigo al que agredir. ¿Por qué tanta crispación?

José Luis Lastra Palacios
Mesa diocesana de Pastoral con inmigrantes

PARA TRABAJAR ESTA FICHA

1. Leed tranquilamente el VER. ¿Qué más oís o veis? Generalmente, ¿son cosas negativas?
2. Destacad las ideas-clave de los textos de la Doctrina Social de la Iglesia (JUZGAR).
3. Del menú de sugerencias para ACTUAR, ¿podéis hacer algo en concreto?